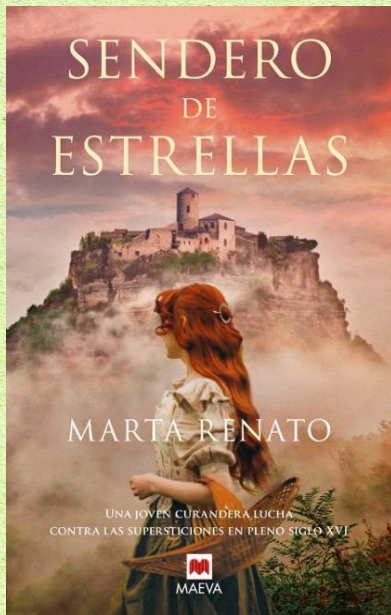


DOSIER DE PRENSA



Sendero de estrellas

Marta Renato

Formato:	Rústica
Tamaño:	15 x 23 cm
Núm. de pág.:	512
PVP:	22,90 €
ISBN:	978-84-19638-53-3
Categoría:	Novela histórica

SINOPSIS

Una joven curandera lucha contra las supersticiones en pleno siglo XVI.

La protagonista convertirá el conocimiento de las plantas y sus fines medicinales en su gran pasión.

Una brillante novela histórica, el debut de una joven autora.

En el siglo XVI, en una aldea en las tierras fronterizas de la Cerdanya, zona de paso de peregrinos y sanadoras que venden sus remedios curativos, una niña, Núria, es rescatada por una curandera albina, Adaleda, convencida de que es la aprendiz que esperaba, la destinada a transmitir en el futuro las recetas y sortilegios del libro de El legado, escrito en una lengua extraña.

Cuando Núria crece se convierte en una joven que posee amplios conocimientos botánicos y trata de acercarse a la ciencia que pueden brindarle médicos y boticarios, pero se verá inmersa en el centro de una persecución instigada por un eclesiástico sin escrúpulos, al que se enfrenta Feliu, un párroco honesto.

Un joven estudiante de medicina, Guim, se convertirá con el tiempo en su gran amor, con el que debe sortear peligros y enfrentarse a la furia desatada por la superstición.



LOS PROTAGONISTAS

NÚRIA: al inicio de la novela tiene diez años y es una niña huérfana que ha perdido la memoria. Es acogida por Adaleda como aprendiz y descubre que le apasiona ayudar a los enfermos y aprender nuevos remedios. Durante la novela realiza un viaje de crecimiento personal y transición de niña a adulta.

ADALEDA: curandera albina que vive oculta en una cueva y que combina en sus remedios hechizos y magia. Sabia y excéntrica, tiene alrededor de cuarenta años al principio de la historia. Su mayor obsesión es perpetuar las enseñanzas que le legó su maestra y tiene miedo de que se repitan las persecuciones que sufrió en el pasado.

FELIU: sacerdote destinado a Melers de Cerdanya. Al inicio de la novela es joven, entregado, afable y algo inseguro respecto a sus habilidades. Teme no ser aceptado por los habitantes de la aldea y permanecer el resto de su vida aislado en los Pirineos.

GUIM: el segundo hijo de un cirujano rural que aspira a convertirse en médico. Abandona su hogar para perseguir este sueño y conoce a Núria, con quien inicia una relación amorosa.

CLIMENT: el antagonista. Segundón en una familia noble. Es secretario del obispo, hasta que lo ascienden a arcediano. Ambicioso, inteligente y manipulador. Está obsesionado con conseguir méritos para escalar en la jerarquía de la Iglesia mediante la caza de brujas y detesta a aquellos que no le muestran respeto.

LA AUTORA



Marta Renato. Nació en 1987, cursó Biología en la Universidad de Barcelona y se doctoró en Biología Vegetal. Vive en L'Hospitalet de Llobregat y trabaja realizando tareas de comunicación científica y gestionando becas para investigadores. Ha publicado numerosos artículos en prestigiosas revistas científicas.



EN PALABRAS DE LA AUTORA

Me atraía la idea de contraponer la figura de la bruja –habitante de las montañas, experta en plantas curativas y practicante de ritos ocultos–, con los primeros progresos científicos. Núria, la protagonista, empieza como aprendiz de una curandera que vive oculta para evitar acusaciones de brujería. Más tarde realiza un viaje en el que recorre La Cerdaña, La Seu d’Urgell, Girona y Barcelona, que le servirá para aprender nuevos remedios de sanadoras ambulantes, monjas y boticarios de la gran ciudad. Además, conoce a Guim, un joven estudiante de Medicina, y entrelaza su destino con el de Feliu, un párroco honrado que batalla contra las injustas persecuciones de brujas.

Si te preguntas por mis motivaciones para escribir esta historia, en mi biografía has podido leer sobre mis estudios en Biología Vegetal, pero también me gustaría destacar que soy una ávida lectora de novela histórica. Sin embargo, no suelo decantarme por biografías noveladas de personajes conocidos, sino por historias protagonizadas por individuos anónimos, que con su día a día ilustran las costumbres y el saber hacer de la época. Son personajes con los que puedo identificarme; apasionados de la vida que no dejaron su nombre escrito, pero que fueron esenciales para el avance del mundo y que vivieron con tanta intensidad como aquellos encumbrados por los historiadores.

ALGUNAS PLANTAS MEDICINALES QUE APARECEN EN LA NOVELA Y SUS PROPIEDADES



Beleño negro: *Hyoscyamus niger*

Hierba peluda y robusta, de olor amargante, que prefiere los caminos frecuentados por el ganado. Sus hojas y semillas se utilizan en remedios que calman el dolor y mejoran la respiración. Cambiante y traicionera, causa alucinaciones, estupor y locura pasajera a su antojo. La luna nueva apacigua los efectos indeseados y aspirar el humo transmite sus virtudes sedantes.



Trompeta del olvido: *Datura metel*

Conocida también como trompeta del diablo, es una enredadera delicada que crece al abrigo del frío. Las hojas dentadas y las flores vistosas sirven de aviso para los incautos de su carácter peligroso, pues puede causar pérdida de consciencia y confusión de pensamiento. Cultivada desde tiempos remotos, induce un sueño profundo y un despertar sereno, sin sufrimiento ni recuerdos.



Belladona: *Atropa belladonna*

Arbusto perenne, discreto y huidizo que habita los lugares más oscuros de los bosques. Las hojas, administradas en infusión, causan somnolencia, calma y mansedumbre, aunque en exceso provocan mareos y debilidad. Las bayas maduras, aplicadas en unguento, producen visiones vívidas que pronostican la fortuna y el destino.



Adonis de primavera: *Adonis vernalis*

Hierba vivaz con flores amarillas que reflejan los rayos del sol de primavera. Sale al encuentro de aquellos que recorren con melancolía los pastos y los prados alpinos. Administrada en tisana, lima la desconfianza y crea lazos de apego hacia la persona estimada, que permanecerá en la memoria hasta la posteridad.



Serpentaria: *Bistorta officinalis*

Planta herbácea y tenaz, de tallos elásticos y espigas de flores rosadas, que coloniza los pastizales anegados. El rizoma, grueso, nudoso y retorcido, que debe recogerse en otoño, posee un gran poder astringente y es eficaz contra disenterías, hemorragias y fiebres.



Matalobos: *Aconitum napellus*

Planta de apariencia inocente y bella que crece en laderas rocosas y atrae la atención con sus flores púrpuras y hojas de color verde intenso. También denominada acónito, esconde uno de los venenos más peligrosos. La raíz es la parte más letal, capaz de matar de improviso y con rapidez a las criaturas más feroces.



Hipérico: *Hypericum perforatum*

Soberana de las hierbas medicinales, llamada perforata por los boticarios, hipérico por las curanderas y hierba de San Juan por los devotos. De flores pequeñas y amarillas, crece al borde de los caminos y los cultivos. Aplicada en unguento cicatriza las heridas; ingerida en infusión levanta el ánimo y ahuyenta los fantasmas del pasado.



FRASES DESTACADAS DEL LIBRO

- «Una a una, todas las mujeres se levantaron y se esparcieron por el prado. Recogieron malva, llantén, tomillo y hierba de San Juan. Al poco rato, el rocío de la mañana había empapado los zapatos de Núria y el bajo de su falda. En el margen del prado, Jacina recogía borraja seguida de su hermana, que se frotaba los ojos.
-¿Por qué nos hemos despertado tan temprano? -se quejó la niña.
-Porque las hierbas recogidas durante la noche de San Juan, justo antes del amanecer, tienen más virtudes curativas que en ningún otro momento del año respondió Núria. Y, además, traen suerte.
Cuando el sol asomó en el horizonte, el prado se llenó de brillos.
Entonces, las mujeres regresaron a las aldeas con parsimonia para retomar las tareas cotidianas».
- «Núria, arrodillada sobre el cojín desgastado del reclinatorio, temblaba. No sabía si era por el frío, el miedo o ambas cosas. Observó el feo retablo y las pinturas de santos enmarcadas en oro. Eran figuras deformes, de rostros ladeados con un ojo mayor que el otro y expresiones poco realistas. En los meses anteriores había pasado varias horas allí plantada mientras acompañaba a Joana en sus plegarias. Siempre había pensado que el pintor era poco hábil, pero ese día la sensación fue distinta: le pareció que todos los santos la miraban con recelo, de reajo, como si sospecharan el secreto que ocultaba».
- «-Pensé que no nos veríamos nunca más, así que me alegro de que nos hayamos encontrado de nuevo.
-Espero que algún día podamos olvidar aquello. En cuanto te fuiste empecé a echarte de menos».

Para concertar una entrevista con Marta Renato, no dudes en contactar.

¡Que tengas un buen día!

Bibiana Ripol - 93 368 84 66 - 607 71 24 08 - bibiana@ripol.es

Celia Sánchez - 633 23 53 02 - prensa2@bibianaripol.com

